

Los alumnos llegaron muy emocionados al colegio. Llevaban su uniforme de deporte y el soleado día presagiaba que iba a ser una jornada maravillosa. Alumnos y profesores se subieron al autobús y charlaron felizmente hasta que llegaron a su destino, después de una larga hora de viaje. Primeramente los alumnos se reunieron con los monitores que los embarcaron en una actividad frenética! La tranquila población de Santa Pola pronto se llenó con el sonido de niños cantando, charlando y riendo con sus energéticos monitores.



Antes de que los alumnos entrasen al acuario, tuvieron tiempo de almorzar y charlar un rato más con sus compañeros. Al entrar, primero vieron un interesante y educativo video. Después pudieron pasear a sus anchas y explorar los 9 tanques con flora y fauna del mediterráneo, cuyas especies han sido donadas, en su mayoría, por los pescadores locales. Al terminar los alumnos volvieron al autobús para viajar hasta su próximo destino - el Museo de la Sal. Localizado en unas viejas salinas, allí descubrieron el proceso de la extracción de la sal, los usos de ésta y sus características.

Después aprovecharon la oportunidad de realizar una visita guiada por una reserva natural, donde también había puntos de avistamiento de pájaros. El sol continuaba brillando y los alumnos encontraron la visita guiada fascinante y muy divertida.

Finalmente, todos acudieron a un parque local para comer. Pudieron jugar y divertirse con sus amigos, a la sombra de preciosas palmeras. Hacia las 4 de la tarde se subieron de nuevo al bus para emprender el largo camino a casa. Cuando regresaron al colegio sus caras reflejaban cansancio pero también sonreían. Todos pasaron un día genial.